

## Divulgar ciencia y construir identidades: un trabajo mediático con el cuerpo \*

Josiane dos Santos Lima \*\*  
Kátia Menezes de Sousa \*\*\*

### Resumen

*El trabajo intenta mostrar, por medio de un breve análisis, cómo el discurso de los medios de comunicación y de la ciencia pueden encontrarse en un espacio productivo de identidades, o sea, como la divulgación de la ciencia traspasa los más diversos espacios de la vida cotidiana y fomenta la constitución de modos de existencia, de formas de vivir y, claro, de posibilidades de identidad. Los análisis presentados se encuentran apoyados en la teoría del Análisis del discurso, sobretudo a partir de las contribuciones del filósofo francés Michel Foucault.*

### Palabras clave

*Ciencia; identidad; medios de comunicación, discurso; divulgación científica.*

### Abstract

*The paper aims to show, through a brief analysis, how the discourse of media and science may find themselves in a productive space of identities, i.e. how the dissemination of science pervades the most diverse spaces of everyday life and fosters the creation of modes of existence, possibilities of identity. The analyzes are based on the theory of discourse analysis, mainly from the contributions of the French philosopher Michel Foucault.*

### Keywords

*Science; identity; media; discourse; scientific dissemination.*

---

\* Artículo recibido el 14 de abril de 2013 y aprobado en junio de 2013.

\*\* Alumna del doctorado en el Programa de postgrado en Letras y lingüística de la Universidad Federal de Goiás – área de Lingüística.

\*\*\* Profesora asociada en la Facultad de Letras de la Universidad Federal de Goiás, actuando en la Graduación y en el postgrado, área de Lingüística y Análisis del discurso.

*Lo que es percibido como importante e interesante es lo que tiene chances de ser reconocido como importante e interesante por los otros*

Pierre Bourdieu

## **1. El cuerpo como objeto discursivo**

Antes de centrarnos en la problematización del cuerpo y de la construcción de las identidades en la actualidad, se hace necesaria una breve explicitación acerca de los caminos teóricos que nortearán el trabajo. En la primera parte, haremos un corto paseo teórico, a fin de mostrar algunos contornos de la teoría que será utilizada y de la contribución dada por Michel Foucault a los estudios del Análisis del discurso.

Uno de los temas de nuestro artículo bien podría surgir en las más diversas áreas de investigación. El cuerpo es un objeto múltiple que se permite tomar por los pensamientos biológico, sociológico, histórico, de las artes o psicológico, etc. No es posible desconsiderar todas las tramas teóricas que fueron organizadas en torno a las posiciones de Darwin, por ejemplo, y toda la teoría evolucionista y, por otro lado, la coyuntura analítica propuesta por Freud. Fueron muchos los choques que existieron en torno de lo que constituye y “anima” al cuerpo, su surgimiento como ser humano, sus especificidades físicas, mentales, éticas y morales. Sin embargo, nuestra opción apunta hacia una lectura discursiva de ese objeto, ya que, en la actualidad, la construcción de identidad de los sujetos también es afectada por el bias del discurso autorizado de la ciencia.

De esa manera, nuestra tarea será la de pensar y analizar el cuerpo como un artefacto que no se limita a lo sustancial de la carne, sino que puede ser construido, por eso, *dicho y visto*, por el bias del lenguaje, más específicamente, por el del discurso. Según Milanez (2006), las cuestiones que involucran el lugar del cuerpo en nuestro medio son un modo de problematización de las identidades personales y también sociales, puesto que marcar nuestra corporalidad, sea personal, social o cultural, es un esfuerzo que se realiza en la búsqueda por la comprensión de la actualidad y, al mismo tiempo, por el encuentro de la historicidad de las verdades y modos de disciplinar la conducta de los individuos.

Nuestro compromiso es abordar el cuerpo, o su posibilidad de existencia discursiva, a partir de los presupuestos teóricos del Análisis del discurso, considerando,

además, para eso, las contribuciones del filósofo francés Michel Foucault, quien mostró, en sus más diversas incursiones histórico-filosóficas, que el cuerpo puede ser tratado como concepto importante para entender la propia constitución del sujeto en la Modernidad, los juegos de producción de la verdad y, también, las relaciones de poder. De acuerdo con Foucault (2007, p.80), “el control de la sociedad sobre los individuos no se opera simplemente por la conciencia o por la ideología, sino que comienza en el cuerpo, con el cuerpo”. En otros términos, el cuerpo es el blanco fundamental en los ejercicios de las relaciones de poder, pues la materialidad del poder se hace visible cuando se ordena, cuantifica, delimita y normaliza el cuerpo. En ese sentido, no podemos dejar de valorar el innegable peso que posee el discurso de la ciencia en nuestra historia actual.

Por otra vía es posible percibir, al mirar las relaciones de poder en torno de un objeto como el cuerpo, que están allí presentes modos de constitución del propio sujeto, su localización de identidad, o sea, hay una compleja red que opera de acuerdo con determinados procesos tanto de objetivación como de subjetivación. Michel Foucault nos permite ver al sujeto no apenas como una defensa del orden existencial, en los moldes fenomenológicos. Al abordar la producción de los saberes y las formas de ejercicio del poder, el filósofo nos muestra que todo es contribuye para la configuración de modos de subjetivación, maneras de ser sujeto, formas de reconocimiento de una identidad, modos que son históricos, constantemente atravesados y, por eso, también mutables.

En ese sentido, nuestro análisis tomará los discursos acerca del cuerpo de los individuos a partir de algunos conceptos propuestos por Foucault (2004, p. 30). De esa manera, no es de nuestro interés realizar un análisis de lengua, simplemente, sino tomar la materialidad lingüística empleada en el funcionamiento de los enunciados, en aquellos que hace constituirse a las redes discursivas, que alza la condición de acontecimiento, ya que, para el autor, “la descripción de acontecimientos del discurso coloca otra cuestión bien diferente: ¿cómo apareció un determinado enunciado y no otro en su lugar?”

Una profusión de cosas es dicha cotidianamente y, teniendo en vista la cuestión planteada por Foucault (2004), como analistas, deberíamos proponer un cuestionamiento preliminar. Antes incluso de intentar saber qué significa lo que fue dicho, cómo aquello fue dicho o lo que sucedió y lo que fue desencadenado con aquel

dicho, deberíamos detenernos en una indagación mucho más básica, en la medida en que fue dicha una cosa y no otra cosa. Así, la cuestión propuesta por Foucault (2004) apunta a que, antes de intentar saber el sentido y el modo de lo que fue dicho, debemos entender qué es lo que hizo posible decir una cosa y no otra cosa en su lugar.

Sin embargo, debemos admitir que, dentro de los estudios lingüísticos, muchas de las veces la búsqueda por respuestas para las otras cuestiones hizo que el propio dicho quedara olvidado o, incluso, fuese visto como algo evidente. O sea, la búsqueda por el sentido, por los modos del decir y por sus acciones acabaron dejando de lado la idea de lo que la propia posibilidad de hablar no es una evidencia, pues “se sabe bien que no se tiene el derecho de decir todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa” (FOUCAULT, 2004a, p. 9). Así, deberemos considerar que lo que fue dicho está dicho y no se puede indagar a una época porque no dice tal cosa en lugar de otra, ya que lo dicho se da en sus posibilidades históricas de acontecimiento.

El material que analizaremos debe ser visto como fruto de una determinada coyuntura histórica. Se trata de un tejido discursivo que irrumpe como acontecimiento, conjugando saberes y voluntades de verdad de nuestra sociedad, de nuestro tiempo, los que dicen cómo deben ser los sujetos, cómo deben ser inseridos y clasificados en el mundo, si son normales, saludables o enfermos, responsables o displicentes con su cuerpo y el cuerpo social. Por tal motivo, necesitamos ocuparnos con la relación del lenguaje con una práctica discursiva. De acuerdo con Foucault:

No podemos confundirla [práctica discursiva] con la operación expresiva por la cual un individuo formula una idea, un deseo, una imagen; ni con la actividad racional que puede ser accionada en un sistema de inferencia; ni con la “competencia” de un sujeto hablante, cuando construye frases gramaticales; es un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que definieron en una época y para una determinada área social, económica, geográfica o lingüística, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa. (2004, p. 133)

Ningún individuo dice algo sin antes “haber oído decir”. Cuando dice, está dimensionado en un tiempo y en un espacio. En otras palabras, existe una posición que deberá ser asumida por aquel que enuncia. Él debe asumir un dato decir y no otro, y eso depende mucho menos de su elección que del juego de posibilidades que se encuentra abierto. De esa forma, el discurso se transforma en una relación compleja y esa misma relación define las propias reglas de ejercicio o de existencia de los enunciados.

El análisis discursivo no se detendrá en la forma de interpretación en lo que se refiere al análisis escrito del sentido. Él deberá describir aquello que fue efectivamente dicho desde el punto de vista de su existencia enunciativa y tendrá como objetivo describir modalidades de existencia para definir un conjunto de posibilidades de existencia de ese dicho y no de otro.

## **2. El encuentro entre medios de comunicación y ciencia: la divulgación**

Hay, en nuestro día a día, mil cosas, innumerables modos de hacer y prácticas que se multiplican, pero que, a veces, atienden a una misma demanda; y examinar tales prácticas puede ser una operación reveladora. Actualmente, en nuestra sociedad, parece algo extraño pensar el propio mundo sin la existencia de los medios de comunicación y de toda la industria cultural allí edificada. Sin embargo, por otro lado, se puede pensar en lo que es producido por ese mar de espectadores, oyentes y lectores del mundo (CERTEAU, 2007). ¿Cuáles serían las reglas seguidas, manipuladas, subvertidas e instituidas? En lo que se refiere a nuestra propuesta, debemos colocar un poco más de luz sobre la relación entre ciencia y medios de comunicación, ya que ni todo lo que es producido por la ciencia es de interés de los medios de comunicación, al menos no de forma inmediata, ni según la verdad enunciativa de la ciencia, pero antes a partir de la perspectiva de los medios de comunicación.

De esa manera, la propia noción de una noticia científica, por ejemplo, puede ser una articulación bastante compleja, de acuerdo con lo que veremos en uno de los análisis propuestos. Parece existir una especie de escenificación, un trabajo que pasará, necesariamente, por el filtro de lo que se puede llamar medios de comunicación, los que, para muchos, reducen la realidad a una condición meramente espectacular. Sin embargo, debemos arriesgarnos a decir que la realidad también ya es una creación, una escenificación, un palco montado. Eso apenas nos muestra que, de un lado al otro, todo lo que es producido, la red de enunciados que se desparrama por todas partes, no es, jamás, un trabajo neutro. Y los medios de comunicación, por su parte, son más que medios, son la propia formación de la información. Por tal motivo, no nos basta apenas decir que hay espectáculo entorno a la producción científica, *espectacularización* de la voz de la ciencia, sino ver lo que le sucede al espectáculo cuando es capturado, trabajando y transmitido por los medios de comunicación, se en la forma de una

propaganda, de una noticia o incluso en la elección de lo que puede o no ser dicho, visto, experimentado, usado, y de quién está autorizado a decir esto o aquello.

De acuerdo con Blanchot (*apud* CHAÚÍ, 2006), los medios de comunicación, por ser encarados como “simples” medios, pierden su fuerza mediadora y llevan a los sujetos a creer que conocen inmediatamente las cosas cuando, en realidad, están en contacto con apenas un modo de mirar. Así, para el autor, el mundo se transforma en un espectáculo del espectáculo de la comunicación. La operación de emergencia de un espacio de la ciencia en el día a día pasa justamente en el punto en el que se cruzan la producción científica, la tecnológica, la de la información, los operadores de orden mediática, los sujetos, un tiempo, un espacio, en fin, el enmarañado de enunciados que existen y se enredan permanentemente. Es justamente ahí que aquello que no es más ciencia, sino un efecto de ella, puede y tiene condición de aparecer en sus más variadas formas.

Así, veremos que, por “medio de los medios de comunicación” –eso ya es una redundancia- la voz de la ciencia, un espacio discursivo que posee sus propios mecanismos, de un lenguaje fácilmente reconocible, puede, por la instancia enunciativa, cruzarse con otras series de enunciados y surgir en la constitución de las frases que pueden circular en los *outdoors*, en las revistas, en las propagandas de la televisión, en campañas gubernamentales y en los lugares más diversos, creando lugares de reconocimiento de identidad para los más diversos individuos.

De ese modo, debemos siempre intentar interpretar lo que es producido, en el orden discursivo, cuando los discursos de la ciencia y de los medios de comunicación se tocan, se cruzan y se articulan en la historia de nuestro presente. ¿Qué efectos son posibles a partir de este proceso? Un nuevo espacio es constituido en el día a día, un efecto de memoria es propiciado y subjetividades ganan contornos, identidades son producidas.

Los medios de comunicación, como otros tantos mecanismos, marcan su lugar, aunque fluido, en la construcción de los sujetos de la contemporaneidad. Se debe, entonces, llevar en consideración que las noticias siempre parten de algún lugar que se configura, por su parte, por sus intereses específicos (GOMES, 2003). De ese modo, de acuerdo con Deleuze y Guatari (1995, p. 16-17), “los diarios, las noticias, proceden por redundancia, por el hecho que nos dicen lo que es “necesario” pensar, retener, esperar.

El lenguaje no es informativo ni comunicativo, no es comunicación de información, sino –lo que es bastante diferente- transmisión de palabras de orden”.

A partir de la idea que existe una trama simbólica que hace mover el tejido social, somos llevados a considerar, entonces, la noción de realidad como construcción de mundos (GOMES, 2003). Los medios de comunicación, así, harían funcionar mecanismos importantes para la irrupción / mantenimiento de nuestro espacio de existencia.

Tal cuadro es realmente importante en la medida en que podemos percibir que nuestra sociedad abrió un espacio considerable para la actuación de la ciencia, designándola para encontrar soluciones para los problemas de la sociedad contemporánea (GUIMARÃES, 2003). Sin embargo, no podemos desconsiderar que toda esa responsabilidad atribuida a la ciencia no se da de cualquier modo, pues es un proceso que se hace efectivo por prácticas cotidianas, cuando los medios de comunicación realizan formulaciones acerca del trabajo de la ciencia, de sus tareas y deberes o cuando la propia comunidad científica se pronuncia sobre esta o aquella cuestión. En otros términos, hay una instauración de un juego de regulaciones. Cuando los medios de comunicación dicen lo que la ciencia hizo, hace o podría hacer, contribuye, también, por otra parte, para la apertura de espacios cada vez más amplios para que la ciencia diga lo que se debe hacer, cómo hacer y, tal vez, por qué hacer, de acuerdo con lo que se podrá percibir en los análisis posteriores.

De este modo, no apenas se garantiza la existencia o el transporte de la información de un punto particular a otro, sino que la articulación mediática hace que aquello que es “producto” de ciencia –sus máquinas, la cura de enfermedades, su propio discurso- salga de un lugar central y alcance el indeterminado de lo cotidiano social. La articulación se da de tal forma que la voz de la ciencia toma lo cotidiano así como toma de lo cotidiano su voz.

Es posible decir que los medios de comunicación crean una imagen doblemente eficaz. De un lado, cuando el debate público se hace espectáculo, todo es posible de ser discutido o incluso debatido desde el punto de vista científico, del arte a la economía doméstica; en nuestro caso específico, el medio ambiente, el comportamiento social y los cuidados con la salud. Eso crea una imagen que hay diálogo real entre las partes. Ella exalta los medios de comunicación, pues estos son los guerreros interesados solamente en el beneficio de llevar la información a todos. Destituye al “medio” (a los

medios de comunicación) de su carácter también político y social. Y además, como parte de esa duplicidad, crea la ilusión que todos pueden tomar parte en el debate, pues solamente no participa aquel que no quiere hacerlo. Así, se olvidan los contenidos transmitidos y su real relevancia, los agentes involucrados, la presencia simulada de los sujetos y se alaba el simple hecho de que la información llega cada vez más lejos o que está en el hogar de cada ciudadano, sea por medio de una noticia “aclarando” sobre los males cardíacos, sea en una propaganda sobre el uso correcto de la energía.

### **3. Las relaciones de poder y constitución de modos de subjetivación**

No será posible, en este breve espacio, agotar la analítica del poder propuesta por Michel Foucault a lo largo del desarrollo de sus trabajos sobre los saberes y las prácticas producidas por nuestra sociedad. Sin embargo, desde ya se puede decir que el concepto de poder ocupó un lugar privilegiado en sus investigaciones. Debemos siempre evitar atribuirle a esa noción un aspecto negativo o incluso sustancializado, tomándolo como un objeto que se puede poseer.

El poder en Foucault es abordado como un ejercicio, como un juego de fuerzas constantemente asimétrico e inestable, no como un atributo del que se pueda tomar pose o transferirse. De eso también surge otra característica peculiar, cuando se piensa el poder por medio del *bios foucaultiano*. Para el filósofo, el poder posee un carácter productivo, pues él es un juego de fuerzas esencial para la propia vida.

Foucault (2007) muestra que el poder no está en un lugar, sino que debe ser pensado como relación de fuerza, pues está implicado en la construcción de las verdades; en todo el cuerpo social, él no distingue dominados y dominantes, sino que los traspasa de la misma manera. Así, ese atravesar los sujetos también es una forma de constituirlos, pues ellos son definidos por la asunción de determinados discursos en detrimento de otros, lo que llevará al ejercicio de prácticas determinadas. Por lo tanto, de acuerdo con Foucault (2007), siempre se estudio a los “detentores” del poder y no sus mecanismos y, mucho menos, las relaciones entre el poder y el saber. De esa manera, hay

“[...] una perpetua articulación del poder con el saber y del saber con el poder. No podemos contentarnos en decir que el poder tiene necesidad de tal o de cual descubrimiento, de esta o de aquella forma de saber, sino que ejercer el poder crea objeto de saber, los hace emerger, acumular informaciones y las utiliza” (FOUCAULT, 2007, p. 141).

Intentemos percibir tales mecanismos en una propaganda de Eletronuclear (ver Anexo A), brazo de la empresa Eletrobrás que trabaja con la energía nuclear. En el material de la propaganda, podremos percibir que el sujeto que actúa de acuerdo con las indicaciones que serán propuestas por el Ministerio de minas y energías puede ser tenido como un buen ciudadano, aquel que se muestra preocupado con lo que es bueno para él y, también, para la sociedad, para el mantenimiento del planeta. Es posible observar que la propaganda no trata simplemente de formas de consumo de energía, sino que aborda la mejor forma de consumirla, o sea, hay instrucción circulando en el espacio publicitario. Es importante observar que la instrucción no incide sobre los aspectos técnicos de los aparatos, sino sobre las actitudes de los sujetos en relación al uso de estos. No basta simplemente informar el consumo energético de los equipamientos, sino la acción de cada uno de los sujetos en relación con ellos. Observemos este fragmento retirado de la campaña:

<p>...tan importante como entender cómo la energía eléctrica es generada, es saber que ella está siendo consumida con responsabilidad.</p>
<p>Reproducción de un fragmento de la propaganda <i>Economice el planeta</i>, de Eletronuclear – Ministerio de las minas y energías.</p>

Se puede decir que hay una tecnología de poder siendo ejercida en la construcción y en el resultado de las instrucciones realizadas por el Ministerio. Hay un foco sobre el cuerpo del individuo y, también, sobre sus actitudes; o sea, veremos que, al mismo tiempo en que se toma el cuerpo de modo individualizado, mostrando cómo él debe comportarse, enfocando su identidad como ciudadano o miembro consciente de su comunidad, también se habla de la parte que ese mismo sujeto toma en relación a un movimiento mayor, el de la población.

Tal proceso hará delinear, a lo largo de su realización, nuevas formas de subjetividad y nuevas formas en que los individuos se reconocen como sujetos, o sea, de reconocerse en una identidad posible. Está, allí, abierta la puerta para la aparición de los “verdes”, de los “ecológicamente conscientes” y, hasta incluso, de modelos (de desfile, de pasarela) reconociéndose en el papel de “eco-modelos”, o sea, de aquellos

que desfilan moda ecológicamente sustentable. De esta manera, podemos apuntar esa tecnología de poder como algo que no está relacionado solamente con los individuos, sino que actúa en la manera como estos individuos lidiarán con la tecnología existente y en la forma como mejor se integrarán al cuerpo poblacional, teniendo como foco una lógica del conjunto.

En esa misma esfera, de otro lado, tenemos la institución de un espacio, el que hace crear el ambiente íntimo del sujeto, o su cuarto; sin embargo, el ambiente retrata a más de un individuo, haciendo que las frases alcancen la multiplicidad de sujetos. Pero eso no puede ser notado apenas porque son figuras distintas, sino porque lo que es dicho apunta a comportamientos diferentes. En otras palabras, cada cajita de explicaciones trae un juicio acerca de los comportamientos de los sujetos y los localiza en identidades de grupo, desde aquellos que se involucran con música y equipamientos electrónicos hasta aquellos a quienes les gusta tomar una ducha más larga. Funcionando como una especie de discurso neutro, pues trae un saber científicamente confirmado en la forma de datos estadísticos –aunque sea de manera simplificada–, se la *publicización* de un saber autorizado que deberá alcanzar a un número grande de individuos. Tal configuración atestigua lo que Foucault dice sobre el funcionamiento del poder,

Pues si el poder solamente tuviera la función de reprimir, si actuara apenas por medio de la censura, de la exclusión, del impedimento, del recalcamiento, a la manera de un gran super-yo, si apenas se ejerciera de un modo negativo, él sería muy frágil. Si él es fuerte, es porque produce efectos positivos a nivel del deseo [...] y también a nivel del saber. El poder, lejos de impedir el saber, los produce [...] (FOUCAULT. 2007, p. 148).

Una publicidad de este tipo solamente es posible porque existe una red discursiva que lleva el saber restringido de las usinas productoras de energía para la vida cotidiana, mostrando que todos están integrados en un ambiente social. Basta observar con atención el enunciado que abre la propaganda. Primeramente, hay una voz habilitada a hablar sobre el asunto: es la propia Eletronuclear, empresa termonuclear de economía mixta. Después, en destaque, se encuentra la frase ECONOMICE EL PLANETA, y no es por casualidad que la expresión aparece construida de tal manera. Ocurre, en realidad, una reelaboración del sentido, pues, gramaticalmente, la idea del verbo “economizar” no concuerda con el complemento expuesto en la propaganda; pero, por otro lado, sabemos de todo el movimiento que existe, en estos últimos años, en torno a las cuestiones ambientales y de la supuesta preocupación con el futuro del planeta. Entonces, el sentido deseado, y por cuenta de una memoria de discursos

anteriores, puede ser alcanzado cuando se piensa que economizar recursos naturales es una forma de prolongar o de no (des)gastar el propio planeta.

Sin embargo, por más que el mote principal de la pieza publicitaria gire alrededor de la idea de salvación y preservación de los recursos naturales, no podemos dejar de percibir que, en todo momento, el foco del discurso recae sobre los sujetos y sobre su identidad personal y social. O, además, más precisamente, sobre los cuerpos que habitan determinado espacio y hacen uso de diversas tecnologías que funcionan por medio de la electricidad; o sea, se trata de un ejercicio de poder sobre los cuerpos en sus acciones más cotidianas.

En este sentido, Hardt y Negri (2010, p. 42), analizando las cuestiones que caracterizan el bio-poder formulado por Foucault, consideran que la sociedad de control de la actualidad “[...] se caracteriza por una intensificación y una síntesis de los aparatos de normalización de *disciplinaridades* que animan enteramente nuestras prácticas diarias y comunes”. Observemos que la pieza articula su frase en términos de orientaciones y no necesariamente en la forma de comandos cerrados, o sea, es un bien que la empresa ofrece de modo que mantenga al consumidor informado y, al mismo tiempo, para cumplir su papel social de cuidados para con el medio ambiente. Se trata de una estrategia que alcanza al individuo en sus acciones y también abarca a la población de modo general.

Como en el caso visto, *Eletronuclear* no es simplemente generadora de energía, sino que es una empresa preocupada con el bienestar de sus consumidores, con la mejor manera de conducir la vida, en fin, con el uso responsable de los recursos ofrecidos por el planeta.

En ese segundo momento, detendremos nuestra mirada sobre la materia “Peligro mal comprendido”, en la sección sobre salud de la revista *Galileu* (ver Anexo B). En la parte formal, se puede decir que se hace uso de boxes de manera un poco diferente a aquella usada por la pieza publicitaria del Ministerio de minas y energía, pues el recurso toma una parte considerable del texto. O sea, hay apenas una pequeña columna presentando el asunto que será tratado, de manera bastante resumida, y toda la página de la revista termina siendo completada con boxes.

Además de utilizar esta forma de recurso explicativo para el texto sobre el colesterol, la material también utiliza la ilustración. Así, se hace una representación genérica de la anatomía del cuerpo humano, utilizando las partes necesarias para hacer

referencia a la producción del colesterol y, a partir de allí, se parte para la explicación de la funcionalidad de cada órgano o sistema involucrado en tal tarea. El divulgador intenta mostrar, por comparación gráfica, la diferencia fisiológica existente entre la corriente sanguínea saludable y aquella acometida por arterioesclerosis, además de colocar en destaque, por medio del recurso de imagen, las principales áreas afectadas por este mal.

La materia presentada por la revista *Galileu* trae un diferencial interesante, pues además de, no apenas utilizar recursos lingüísticos –ya que utiliza imágenes para la construcción de los sentidos deseados, de acuerdo con lo que ya vimos- ella, ya por el título de la materia enuncia el juicio acerca de los conocimientos del público lego. De esta forma, apunta de antemano, hacia un lugar de no-saber y, claro, la revista estaría allí para solucionar tal problema.

Así, la voz de la ciencia es simulada en la materia en la voz de la medicina, haciendo uso de conceptos típicos del área de la salud. Por eso, muestra porcentajes numéricos, cuantificando la realidad de la cuestión de producción del colesterol. De acuerdo con lo que fue posible apuntar en otros momentos de este artículo, hay siempre, en el funcionamiento social, juegos de poder siendo operados. De esa manera, la actualidad se caracteriza por un régimen de poder que se incumbe “tanto del cuerpo como de la vida, o que se incumbe [...] de la vida en general” (FOUCAULT, 2005, p. 302). Dentro de esos juegos de poder, hay, inevitablemente, producción de saber.

De esta forma, teniendo en vista la materia de *Galileu*, veremos que el saber relacionado al área de la salud gana, allí, un peso considerable, haciendo que surja un movimiento interesante. Para Foucault (2005, p. 302), “la medicina es un saber-poder que incide al mismo tiempo sobre el cuerpo y la población, sobre el organismo y sobre los procesos biológicos y que va, por lo tanto, a tener efectos que disciplinan y que regulan”. Entonces, la materia de *Galileu* no apenas realiza una exposición de los riesgos del colesterol, sino que también apunta cómo los individuos deben ser para evitar ese mal, conduciendo a cada uno a reconocerse, en un proceso de identidad, como aquellos que poseen prácticas saludables o no. De esa manera, según Foucault (2005), hay un elemento que circula entre los efectos disciplinares y reguladores, se trata de la “norma”.

Los individuos serán alcanzados tanto en su posición individual como en la formación del cuadro poblacional y, de ese modo, todo ese complejo proceso fomenta

la constitución de identidades en nuestra actualidad. Ellos deben tener una vida saludable y conquistar calidad de vida y bienestar, para que no aumenten el contingente de la población obesa y sedentaria, que generará gastos para el Estado, es decir, para que no formen parte de determinados grupos sociales.

De esta manera, materias como la analizada no cumplen apenas un papel informativo, puesto que se hace claro que hay bastante *formación* en la (in)formación. Se crea la idea que aquel que no se cuida, manteniendo una buena alimentación y realizando ejercicios físicos, no es alguien que integrará de modo adecuado –deseable- a la vida social. Sin embargo, como se trata de un texto para legos, los conceptos utilizados, por más técnicos que parezcan, deben mostrar alguna base en los sentidos de lo cotidiano, sin, claro, perder su tenor científico. Así se justifica clasificar, no solamente en la materia, sino en el día a día, la sigla HDL, que se refiere a las lipoproteínas de alta densidad (*High Density Lipoproteins*) como –apenas- el “colesterol bueno”. Materias como esta ilustran bien la idea que “el poder, mientras produce, organiza; mientras organiza, habla y se expresa con autoridad. El lenguaje, en la medida que comunica, produce mercancías, pero, además de esto, crea subjetividades, pone unas en relación con las otras, y las ordenas” (HARDT; NEGRI, 2010, p. 52).

Al pensarse el sujeto de la forma propuesta por Foucault (2007), se admite que él no está pronto ni que sea autónomo, sino que ingresa en un gran juego que está siempre rehaciéndose. El sujeto no entra en el mundo social de cualquier manera, pues él encuentra organizaciones que lo preceden, ordenaciones que apuntan por dónde ir, lo que debe ser dicho y visto. En otros términos, está sometido al orden de su tiempo, a los discursos que circulan y organizan las relaciones sociales y también los saberes de su época (GOMES, 2003). La hipótesis de Foucault (2007, p. 161) parece, entonces, pertinente cuando dice que el individuo no es el punto en el que se abate el poder. Sin embargo, ese mismo individuo, con sus características y su supuesta identidad “es producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, multiplicidades, movimientos, deseos, fuerza”.

Al partir del presupuesto que el sujeto no es dado en la historia, sino construido en el interior de ella, podemos percibir cómo algunas prácticas cotidianas marcan la existencia, en nuestra sociedad, de mecanismo que hacen aparecer a un individuo relacionado con el funcionamiento social, o sea, ejemplo de una funcionalidad orgánica. Así es que nos fue posible dirigir la mirada en relación a la propaganda de la empresa

*Eletronuclear*. Ella es una forma de difusión de ideas, valores, opiniones, o sea, hace circular la información en los más diversos espacios y para un considerable contingente de individuos, de acuerdo con lo que acabamos de constatar. De la misma manera, la materia trata sobre los problemas que pueden rondar el corazón.

Por fin, se debe llevar en consideración que los enunciados cuentan con una materialidad, pero también, en muchas ocasiones, según determinadas elecciones, aparecen con un estatus, por eso tienen condiciones para surgir en el orden de la ciencia especializada, en el día a día y en los medios de comunicación. Por otro lado, los medios de comunicación conseguirán producir determinados sentidos por cuenta de un insistente retorno de imágenes, de síntesis narrativas, en fin, por alcanzar las representaciones que constituyen el imaginario social. La articulación mediática hace funcionar, en la contemporaneidad, una red de mecanismos responsables por la efectuación de las identidades, lo ecológicamente consciente y responsable, el ciudadano verde, la *eco-model*, lo saludable, pero también el obeso, el enfermo, el anormal, el ignorante...

Además, debemos decir que este breve artículo no puede explorar todo aquello que podría ser dicho tanto en el discurso de la ciencia, de los medios de comunicación, de las formas de desdoblamiento del universo de la ciencia en nuestro día a día y de la constitución de la identidad. Intentamos, apenas, marcar algunos senderos y buscar algunos caminos posibles para interpretar una relación que nos rodea en la contemporaneidad. Es esa relación que hace constituir formas de acción de los sujetos, maneras de considerarse la verdad y que posee un alcance muy extenso, pues es capaz de crear una simulación de neutralidad, pues se inviste de un carácter formativo, de ampliación y distribución del conocimiento, realizando la partición social del saber y colocando en el olvido la relación productiva que existe entre poder y saber. De esa manera, creemos que estos pequeños análisis no responden a todas las preguntas acerca del objeto abordado, pero nos muestran algunas posibilidades de lectura y reflexiones sobre nosotros y nuestro tiempo.

## Referencias

CERTEAU, Michel de. *A escrita da história*. 2 ed. Rio de Janeiro: Forense Universitaria, 2007.

CHAUÍ, Marilena. *Simulacro e poder: uma análise da mídia*. San Pablo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2006.

DELEUZE, Gilles e GUATTARI, Felix. *Mil platôs. Capitalismo e Esquizofrenia*. Rio de Janeiro: Editora34, 1995, 2 v.

FOUCAULT, M. *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Edições Graal, 2007.

\_\_\_\_\_. *Em defesa da sociedade*. San Pablo: Martins Fontes, 2005.

\_\_\_\_\_. *A arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense Universitaria, 2004.

\_\_\_\_\_. *A ordem do discurso*. San Pablo: Edições Loyola, 2004a.

GOMES, Mayra Rodrigues. *Poder no jornalismo: discorrer, disciplinar, controlar*. San Pablo: Hacker Editores. Edusp, 2003.

GUIMARÃES, Eduardo. Política científica e produção de conhecimento no Brasil (Uma aliança tecnológica). En: GUIMARÃES, Eduardo. *Produção e circulação do conhecimento: política, ciência, divulgação*. Campinas: Pontes, 2003. 2 v. p. 193-200.

HARDT, Michel e NEGRI, Antonio. *Império*. Tradução de Berilo Vargas. Rio de Janeiro: Record, 2010.

MILANEZ, N. O corpo é arquipélago: memória, intericonicidade e identidade. En: NAVARRO, P. *Estudos do texto e do discurso: mapeando conceitos e métodos*. San Carlos: Claraluz, 2006, p. 153-179.

**ELETRONUCLEAR**  
apresenta

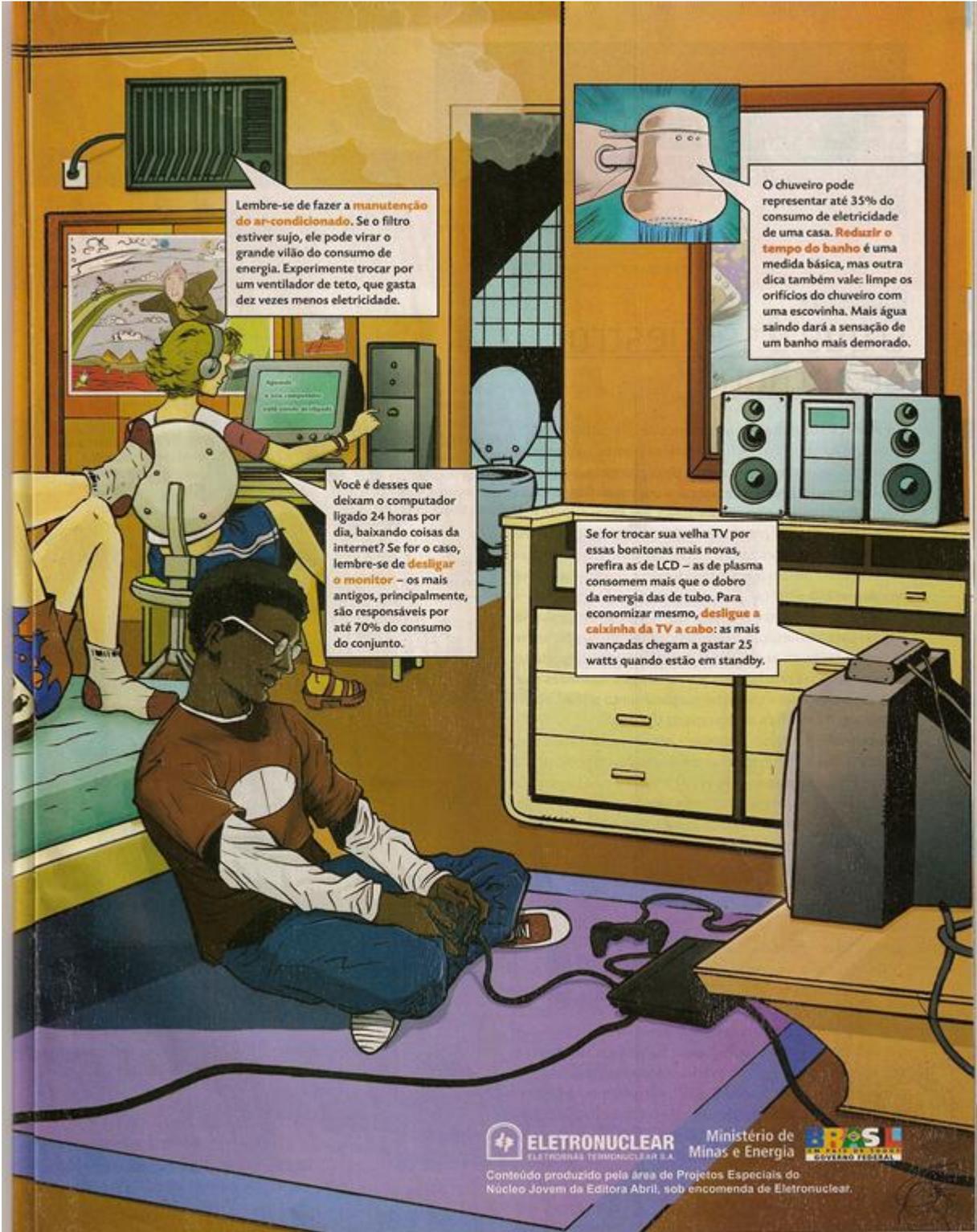
# ECONOMIZE O PLANETA

Na edição anterior, neste mesmo espaço, mostramos o raió-x de uma usina nuclear. E tão importante quanto entender como a energia elétrica é gerada é saber que ela está sendo consumida com responsabilidade. Se você é uma pessoa que gosta de tecnologia, há uma boa chance de seu quarto ser o lugar que mais consome eletricidade na casa. Mas não se preocupe. Com nossas dicas, sua conta de luz sai mais barata, seus aparelhos eletrônicos duram mais e o planeta é preservado.

Janelas fechadas e paredes pintadas com cores escuras aumentam a necessidade de iluminação artificial no quarto. Além disso, uma **janela grande e aberta** faz o ar circular mais, para o bem dos seus pulmões, e refresca o ambiente.

A maioria dos blecautes no Brasil acontece entre 18h30 e 21h30, quando todo mundo liga seus aparelhos elétricos. Se você conseguir **reduzir o consumo**, especialmente nesses horários, diminuirá a necessidade de o país produzir mais energia.

Sempre que possível, tente não colocar um monte de aparelhos em uma mesma tomada: **os fios esquentam e o consumo aumenta**, e essa sobrecarga pode levar até a um incêndio. Se não tiver alternativa, use uma régua com filtro (ou uma régua com proteção).



 **ELETRONUCLEAR**  
S.A. ELETRONUCLEARES S.A.

Ministério de  
Minas e Energia



Conteúdo produzido pela área de Projetos Especiais do  
Núcleo Jovem da Editora Abril, sob encomenda de EletroNuclear.

**ENTER+**

**VIDA**

SAÚDE

# PERIGO MAL COMPREENDIDO

Saiba como prevenir e tratar o colesterol

Cerca de 40 milhões de brasileiros sofrem de aterosclerose, obstrução das artérias causada pelo acúmulo de gordura em sua parede. O problema é a principal causa de doenças do aparelho circulatório, responsável por 28% das mortes no Brasil.

Apesar de ser o fator de risco mais comum para a aterosclerose, os níveis de colesterol considerados seguros para a saúde e as maneiras de obtê-los são mal compreendidos pela população, segundo um estudo mundial sobre o tema.

Medidas simples, como evitar alimentos de origem animal, ingerir frutas, legumes, verduras e cereais e praticar exercícios físicos, contribuem. Abandonar o cigarro também ajuda na prevenção. Nos casos mais graves, é recomendada a utilização de estatinas. Saiba como a aterosclerose se forma e como esses medicamentos agem. (FERNANDA COLAVITTI)

### CORRENTE SANGÜÍNEA SAUDÁVEL

Os níveis de HDL (colesterol bom) devem estar acima de 40 mg/dl (acima de 60 mg/dl melhor ainda, pois é considerado protetor). Já os de LDL (colesterol ruim) devem estar abaixo de 100 mg/dl

### COMO SE FORMA A ATEROSCLEROSE

A lesão começa a ocorrer quando as células endoteliais, ativadas por um ou mais fatores de risco, passam a expressar moléculas que recrutam glóbulos brancos inflamatórios, tais como monócitos e linfócitos T. Um tipo de glóbulu branco (monócito) recrutado pelas paredes da artéria transforma-se em macrófagos (células que eliminam corpos estranhos do organismo) e expressa receptores que se ligam a moléculas de gordura. Os macrófagos então passam a incorporar e carregar lipídios (gordura). Os leucócitos e outras células vasculares secretam proteínas e fatores de crescimento que causam a migração e proliferação de células musculares da parede arterial. À medida que a lesão progride, mediadores inflamatórios causam a expressão de fatores coagulantes e de substâncias que enfraquecem o revestimento fibroso da placa de aterosclerose. Se a cápsula fibrosa da placa se rompe, fatores de coagulação presentes na corrente sanguínea passam a ter acesso ao interior da placa de aterosclerose, que possui em seu meio um núcleo de gordura trombogênico. Esse contato leva à formação de um coágulo (trombo), que pode obstruir parcial ou totalmente o vaso sanguíneo.

ARTÉRIA

GLÓBULOS VERMELHOS

COLESTEROL

GLÓBULOS BRANCOS

**PRODUÇÃO DE COLESTEROL:** É no fígado que é produzida a maior parte do colesterol do nosso organismo (cerca de 70%). É pela herança genética que pode acontecer de pessoas magras e com uma dieta equilibrada terem colesterol elevado

**ÁREAS AFETADAS PELO EXCESSO DE PLACAS DE GORDURA**  
Quando elas bloqueiam artérias do coração, a pessoa pode sofrer um enfarte. Quando a área bloqueada é a artéria da perna, a consequência pode ser uma gangrena. Quando é na artéria da cabeça, um derrame

**COMO FUNCIONA O TRATAMENTO COM AS ESTATINAS**  
Elas estimulam a ação da enzima que bloqueia a produção de colesterol no fígado